

+

EN BUSCA DE DIOS

Amable lector. He buscado a Dios en los primeros rayos de luz de una mañana de verano, también en las tardes frías de invierno, al llegar a la pequeña capilla donde aún quedan unos pocos creyentes.

Es verdad que lo he sentido más cerca en los momentos difíciles que cuando la vida me sonríe. Después de leer a los teólogos siempre me ha quedado alguna duda; sin embargo, cuando veo rezar al humilde y al que sufre me parece más real su presencia.

Aunque es asombrosa la obra del universo, el vuelo de las aves y las mariposas o el colorido de los peces, desconfiamos de la existencia de un ser supremo. Tenemos los cristianos desde hace cerca de 2.000 años de historia el respaldo auténtico de Jesús y de sus obras, que nos trajo unos mensajes sencillos pero profundos para una nueva vida. Qué fácil es entenderlo y quererlo, si acogemos sin reservas su nacimiento un 24 de diciembre en un pobre pesebre de Belén y luego lo seguimos, así sea un poco a la ligera, hasta su pasión y muerte en una cruz.

He creído que Dios vino a nosotros bajo la presencia de un hombre, no tanto para perdonarnos los pecados, sino para que tuviésemos una imagen más real de El y así poderlo sentir como un amigo, que no siempre resuelve nuestros problemas, pero nos escucha con amor y nos trasmite un mensaje de optimismo para seguir luchando en el camino de la vida.

En circunstancias difíciles he visto a muchos desfallecer ante los escollos. Si nuestra confianza en el Señor fuera como la del pequeño hijo que sabe que su padre todo se lo arregla, seríamos invencibles. Ojalá que esta Semana Santa encontremos una imagen más real de Dios y que cada noche elevemos una breve pero sentida oración que nos permita obrar según sus enseñanzas.

El papa Francisco tan cercano a los que buscan recuperar la fe, ha sido claro en sus mensajes, en particular con los obispos y sacerdotes, a quienes ha exhortado a preparar la homilía dominical. Luego de leer Evangelii Gaudium (La alegría del evangelio), da la impresión que muchos de nuestros pastores no lo han leído. Tal vez por ello, hay tantas ovejas dando vueltas sin saber para donde van.

Medellín, 23 de Marzo de 2016

Rafael Isaza González